

unos, alude á que hallándose el rey D. Jaime en la conquista de Valencia un murciélago habia hecho su nido en la parte superior de la tienda del rey, y otros dicen que se detuvo en su yelmo. Lo cierto es que el escudo de Valencia lleva tambien este animal nocturno. D. Próspero de Bufarull opina que el Consejo de ciento quiso simbolizar con el murciélago el nutrimento que esta industriosa capital debia á sus sabias y encadenadas instituciones. Otros creen que el murciélago es simbolo de union y vigilancia para significar la mucha union y fuerza del Consejo de ciento.

Algunos ponen sobre este escudo la corona condal ignorando, sin duda, que los Condes de Barcelona usaron siempre la de marqués, como se ve en todos los escudos antiguos.

## DESCRIPCION DE LOS MONUMENTOS

DE BARCELONA.

### IGLESIAS, PALACIOS Y ESTABLECIMIENTOS DIVERSOS.

#### Iglesias.

#### LA CATEDRAL.

No estando concluida todavia la fachada principal de esta Sta. Iglesia es lo mas natural que el viajero la visite entrando por la puerta septentrional, vulgarmente dicha de S. Ivo ó de la Inquisicion.

Hermoséanla infinitas columnitas y graciosas ojivas en gradacion con algunos relieves que ornan la fachada. En los tres cuerpecitos elevados sobre la puerta, de bastante delicada y limpia escultura, se ven unas figuritas pulsando instrumentos, y algo mas abajo descúbrense unos groseros relieves que figuran una lucha entre un guerrero y un feroz dragon. Estos relieves hacen referencia á una de las populares tradiciones de la época de la espulsion de los moros. Los unos creen que el caballero es Wifredo el Velloso, otros Ramon Berenguer III y otros Soler de Vilardell quien mató la fiera que soltaron los moros al verse arrojados de esta provincia.

Pegados á la parte inferior del segundo cuerpo nótanse unos zócalos vacios que prueban que debian colocarse en ellos varias estátuas. Sobre esta puerta elevase una alta y corpulenta torre levantada en 1387 y destinada desde un principio para el reloj. En 1393 á espensas del Consistorio se fundió la gran campana para dar las horas, de lo que se infiere, segun Campmany, que el reloj público de Barcelona cuenta una época anterior de tres años al de la Catedral de Sevilla que hasta aqui se habia ponderado como el primero de torre conocido en España. (1396) En 1576 los venecianos en agradecimiento de haber adquirido una copia de las leyes politicas, civiles y maritimas de Cataluña regalaron al cuerpo municipal de esta ciudad la preciosa máquina de reloj actual que desde luego fué colocada en esta torre. Es una obra maestra bajo todos conceptos.

La gran campana de las horas fué destruida en 13 de agosto de 1763 en virtud de real orden por haberse tocado con ella á rebato en la conmocion dicha vulgarmente de las quintas. En 1849 el Ayuntamiento acordó construir una gran campana que sustituyese á la antedicha, pero salió tan mal, que no se volvió á hablar de ella hasta este año de 1864 en que el Ayuntamiento acordó sustituirla por otra. Actualmente el relojero Sr. Billeter está construyendo una nueva máquina para transmitir por medio de la electricidad, la hora á unos cuarenta relojes situados en distintos puntos de la ciudad. La máquina actual se colocará en el museo del Salon de S. Jorge. La gran campana debe construirla don Isidro Pallés.—A ambos lados de esta puerta hay dos lápidas de mármol, una á la derecha y otra á la izquierda entrambas con la misma inscripcion, que perpetuan la memoria de la construccion de esta iglesia por D. Jaime II de Aragon.

Tres son, contando el actual, los templos que para Catedral ha tenido Barcelona. La época de la edificacion de la primera es oscura, y segun Pujades ocupaba el local donde se ve la graderia que baja á la calle de la Corribia, abriéndose su puerta principal al occidente de la casa de la Canonja. Destruida por los moros á últimos del siglo X reedificóla D. Ramon Berenguer I en 1046 delante del antiguo palacio del Obispo en el circuito de la iglesia actual. Subsistió en pié por espacio de unos dos siglos y medio, hasta que para ensancharla fué demolida y se colocó la primera piedra de la actual, el dia 1.º de mayo de 1298.

Algo mas abajo en la misma pared exterior hay un sencillo

sillar, como á doce palmos del piso de la calle, y en él se ve entallada una inscripcion en la cual se lee: que en el año 1329, se continuó la obra, reinando D. Alfonso III de Aragon, hasta delante de la puerta del real palacio. Este comunicaba con la santa iglesia por medio de un puente cuyos restos ó señales se conservan todavia junto á la misma puerta á la altura del primer piso del lienzo de Palacio que actualmente sirve de archivo de la corona de Aragon.

No bien se ha penetrado en el templo tómesese á mano derecha y dirijase hácia la puerta principal desde donde se desarrolla la majestuosa pompa de la fábrica en la que abunda la belleza y la maravilla. Ignórase el nombre del artista que ideó tan atrevido edificio. Muchas otras Catedrales le sobrepujarán por la riqueza de sus detalles ó por la suntuosidad de su ámbito; pero ninguna por su esbeltez artística, por su majestad religiosa y sobre todo por su precioso ábside sin rival entre los edificios góticos.

Contémplese desde el coro como se sumergen entre sus sombríos pilares el laberinto de aristas y un infinito número de ojivas que marchan sucesivamente por las bóvedas y se agrupan para formar un gracioso dosel que cubre el Cristo del tabernáculo.

Campean en este la elegancia y sencillez formando un magnífico conjunto de hermosura y proporción en sus detalles. Este sencillo retablo remata en siete delicadas puntas.—Encierran el tabernáculo diez gruesos pilares en semicírculo que forman nueve arcos semicirculares, entre los cuales se colocan en las grandes festividades ricas colgaduras, con brocados de oro. Tambien se ignora el nombre del artista que labró este bello tabernáculo, solo se sabe que se construyó en 1373 en cuya época se encontró una lápida de mármol cuya inscripcion indicaba que el primitivo altar de la Sta. iglesia se acabó de recomponer á doce de las calendas de marzo de 1337. El actual fué concluido en 3 de mayo de 1596 pero no fué consagrado hasta el 5 de setiembre de 1599. Costeólo D. Juan Dimas Loris, Obispo de Urgel y despues de Barcelona. Sus armas se ven á uno y otro lado del retablo.—En la reja de metal dorado que hay debajo del sagrario se conserva el cuerpo de S. Severo, obispo de Barcelona, de S. Raimundo de Peñafort, canónigo que fué de la misma Catedral y confesor del rey D. Jaime el Conquistador, y otros.

Debajo del altar mayor hay la capilla subterránea ó cripta en forma de bóveda, á la que se baja por una ancha escalera,

reedificada en 1798. Custodiase y venérase en ella, en una magnífica urna de alabastro, el sagrado cuerpo de la inclita mártir Sta. Eulalia natural y patrona de esta ciudad. Ocho despejadas columnitas de distinta forma de mármol jaspeado sostienen el sepulcro, decorado con bajos relieves que representan los mas memorables hechos de su vida y el hallazgo de su cuerpo por el Obispo Frondoino en Sta. Maria del Mar. En la parte exterior hay dos inscripciones que esplican lo que acabamos de mencionar.

La jóven Sta. Eulalia nació en la ciudad de Barcelona, sin embargo de que la mayor parte del tiempo vivian sus padres en el inmediato pueblo de Sarriá. Llegada la santa á la edad de trece años, al tener noticia de las persecuciones que Daciano movió contra los cristianos de Barcelona, se presentó á la plaza donde tenia constituido su tribunal, y apostrofóle por las crueldades que cometia contra toda razon y toda justicia, de lo que irritado el tirano la mandó martirizar de varias maneras hasta que por fin la hizo colgar en una cruz de aspas donde espiró. La Santa entregó su alma al Criador á los 12 de febrero de los años 303, ó 304 siendo enterrada en un sitio inmediato á la actual iglesia de Sta. Maria del Mar, y allí permaneció oculta hasta que en 878 encontró su cuerpo el mencionado Obispo Frondoino y con la mayor pompa y solemnidad lo trasladó á la Sta. Iglesia en cuyo altar mayor permaneció hasta el año 1334 siendo trasladada á la actual capilla en 10 de julio de 1339 en cuya traslacion asistieron dos Reyes, dos Reinas, cuatro hijos de reyes, dos Princesas, un Cardenal, siete Obispos, doce Abades mitrados, nueve Magnates de Cataluña, sesenta y cuatro varones nobles, y otras muchas Dignidades de las catedrales del reino; cuatro Concelleres llevaron en hombros el arca de madera en que estaba el Santo cuerpo y sostenian las varas del palio tres Infantes y el Obispo de Barcelona.

Algo elevado sobre el piso corre por los lados una especie de coro en el espesor del muro que sostiene el presbiterio. En esta tribuna hay varias lámparas de bronce que arden en determinados dias del año. En el segundo luneto de cada lado de la bóveda de la capilla hay el primitivo sepulcro donde se depositó el cuerpo, en Sta. Maria del Mar. Es de mármol blanco y en la parte de detrás se encuentra una inscripcion en muy mal estado que segun Caresmar indica la procedencia del sepulcro.—Los restos de la Santa dentro de dos saquitos de lino, uno que contiene huesos enteros y otro los casi reducidos á

polvo los depositó el Cardenal de Albi, legado del Papa, en el arca de alabastro en que hoy se conservan conforme consta del acta que al efecto se levantó.

Entre las lámparas que cuelgan de la bóveda hay una de plata de peso de 500 onzas, la cual á la vez se conserva como un monumento histórico de la rendición de Buda al Emperador Leopoldo por el duque de Lorena. Barcelona agradecida por tal victoria regaló en 3 de noviembre de 1687 esta lámpara á Sta. Eulalia.—Las numerosas cabecitas de piedra colocadas en fila sobre el arco de ingreso de esta capilla, en las paredes laterales y aun en la gradería representan, según algunos, los retratos de varios personajes que asistieron á la mencionada traslación.

Al subir de esta capilla preséntase en medio de la nave mayor de la Sta. Iglesia el espacioso é histórico coro, cuyas delicadas obras de escultura lo hacen una de las partes más apreciables del santuario. Llama la atención, en primer término, la labor de su púlpito y de la escalera que á él se sube, colocado á la parte del evangelio, en el cual dejaron consignadas la habilidad y finura de su cincel los artistas alemanes Miguel Loquer y Juan Federic, maestro y discípulo que lo labraron en 1483.—Dos hileras de sillas corren por los tres lados del coro; las de la superior, notables por su sencillez y elegancia, las construyó Matias Bonafé en 1433, pagándosele 15 florines por el trabajo de cada una. Los doseletes piramidales de ricos y primorosos calados son obra de los referidos alemanes, y los nobilísimos escudos de armas que están pintados en sus respaldos son los de los caballeros de la orden del Toison de oro que celebraron en este coro su primer capítulo general en 1518, cuyo año consta en el escudo que hay en la silla más inmediata al púlpito, capítulo que fué presidido por el Emperador Carlos V, según se lee en letras de oro sobre fondo azul en dos inscripciones que hay en ambas testeras del coro. Por el escudo imperial se conoce la silla que ocupaba el gran Carlos V cubierta de finísimo brocado y en la parte opuesta se ven las águilas imperiales de la casa de Austria encima de la silla donde estaba representado el difunto Emperador Maximiliano, la cual estaba cubierta de terciopelo negro con el escudo de sus armas. En las otras sillas que van siguiendo hacia el altar mayor se ven las flores de lis en la que ocupaba el rey de Francia, la del rey de Portugal y de otros príncipes. Debajo de algunos escudos se lee la palabra francesa *trepasé* que significa

muerto: dichas sillas debían ocuparlas los difuntos caballeros á quienes pertenecía el escudo respectivo. Este acto se celebró en esta capital con el suntuoso aparato de la corte española. En él recibieron el agosto collar el Rey de Dinamarca y el de Polonia, el duque de Alba, el del Infantazgo, el de Frias, el de Cardona y otros. El Rey celebró después un banquete en el inmediato Palacio Real.—Las sillas altas las ocupaban hasta hace poco tiempo los cuarenta Canónigos que antes había; pero después del último Concordato de 1831 se sientan en ellas las cinco Dignidades, diez y seis canónigos y diez y seis beneficiados que fija el mismo. Cuando concurren los antiguos beneficiados, que lo son también del colegio de San Severo, ocupan las sillas de la fila baja.—A ambos lados de la puerta de entrada hay las escaleras que conducen al coro alto donde suele colocarse la capilla de música.

El frontis del coro es un pequeño cuerpo de arquitectura dórica, donde entre varios adornos, caprichos y follajes, resaltan en los inter-columnios algunos pasajes de la vida y martirios de Sta. Eulalia, y en cuatro distintos nichos las estatuas de San Olegario, San Severo, San Raimundo de Peñafort, y Sta. Eulalia. Esculpiase este rico anacronismo de mármoles y jaspes en 1564 por el zaragozano Pedro Vilar, según el plano ideado por Bartolomé Ordoño. Las demás caras del coro tienen varios dibujos góticos de relieve, entre ellos los bustos de varios santos y los escudos del Obispo Escalés que lo costeó y de cuyo panteón nos ocuparemos.

La parte de iglesia desde el coro á la puerta principal es de 1420, y por los escudos de armas que hay á la derecha de dicha puerta se confirma la noticia de que el Obispo Sopera lo costeó. En el arco del centro se vé una cabeza con mitra que es fama representa la del piadoso Patriarca de Jerusalen.—En el ángulo de mano derecha hay la capilla del Santísimo Sacramento en cuyo retablo que sólo tiene su basamento de mármoles y jaspes se conserva el cuerpo incorrupto de S. Olegario en una urna decorada con distintos labores. Hay en la parte interior del retablo una especie de camarín muy bien arreglado al que se sube por cinco escalones. Los cuadros al óleo que lo adornan son obra del célebre Viladomat pintor catalán. Esta capilla viene á servir de parroquia.—En la capilla inmediata hay el sepulcro de doña Sancha Gimenez de Cabrera señora de Novalles, es uno de los más notables por su mérito artístico. Nada de particular ofrecen las demás capillas. La de S. Paciano que es la úl-

tima, junto á la puerta del claustro, no tiene mas interés que de estar dedicada al Obispo de esta diócesis S. Paciano, natural, segun algunos, de esta misma ciudad, escritor celebrado por S. Gerónimo, cuyo santo padre hace mérito de su hijo Dextro que escribió una historia universal. Las obras de este santo Obispo se imprimieron por primera vez en Paris en 1538. Murió á últimos del siglo IV. Su cuerpo se conserva en la iglesia de S. Justo.—En el lienzo de pared que media entre la puerta que sale al claustro, y la sacristía, á unos quince palmos del pavimento, véanse dos urnas, enteramente iguales, de madera cubiertas de terciopelo carmesi con el escudo de las armas de Cataluña de metal dorado, que contienen, la de la derecha los restos del conde de Barcelona D. Ramon Berenguer I el Viejo, y la de la izquierda las de su segunda esposa doña Almodis, bienhechores y fundadores del segundo templo. En la pared hay pintados los escudos de las armas de Cataluña y la cruz blanca en campo de gules que son las de la Santa Iglesia.

Junto á estas sepulturas hay la sacristía cuyo importante departamento, al igual de los demas de su clase de Barcelona, tiene escasísimas dimensiones y muy poco mérito artístico. Hasta principios del siglo que corre la Catedral de Barcelona fué muy rica en preciosidades de inmenso valor; mas la invasión de los franceses, nada escrupulosos, y las turbulencias de los tiempos posteriores acabaron casi con todas. Conservase sin embargo una que sobresalió siempre entre las demás joyas, tal es la preciosísima é histórica custodia en que se lleva á Jesus sacramentado en la procesion del Corpus.

La custodia es de orden gótico, de oro macizo y está adornada con profusion y riqueza de un sin fin de piedras preciosas, siendo tanto su peso que se necesitan para llevarla, colocada sobre su magnífico pié, tambien de plata sobredorada, ocho sacerdotes. Tiene el pié la figura de una silla y es en efecto tal, toda ella de plata dorada y la misma que servía de trono á D. Martin I de Aragon (1395-1412) y la en que se entró sentado, en señal de triunfo, en Barcelona, á D. Juan II de Navarra y Aragon despues de haber derrotado á los franceses en Perpignan (28 octubre 1473). En torno de la custodia y de la silla se ve una banda bordada que sirve para evitar el balanceo, cuando se hace la procesion del Corpus, en cuya banda hay un *picotin* de perlas.

Una de las cosas mas admirables que presenta la custodia

es la infinidad de preciosas joyas que la adornan por todas partes y cuyo valor es infinito. Llama la atencion ante todo una gruesa cadena de oro formada de hermosas perlas, un rubi *cabujon* del grandor de un huevo de paloma, una cruz formada por sesenta y seis diamantes, otras muchas cruces de piedras finas, una esmeralda del valor de 1,500 ducados de oro, una cadena de oro con rubies estimada en 2,300 duros: un diamante negro igual en dimension al de Sancy de Francia, joya que carece de precio, seis rosarios engastados de perlas finas, varias cadenas de oro, cuyos granos tambien de oro pesan una onza cada uno y alternan con preciosos granates de Siria, una rama de palmera hecha de ópalos de Oriente, estimada en 4000 duros, regalada por Filiberto de Saboya, que la ganó en un torneo, el Toison de Oro que llevaba Carlos V, cuando celebró en el coro de esta catedral el primer capítulo de dicha orden, y por último una infinidad de sortijas, anillos, camafeos y piedras finas grabadas. Contadas las piedras preciosas que adornan la custodia, ha resultado hallarse 1,206 diamantes, mas de 2,000 perlas finas, 115 ópalos orientales, 5 záfiro de Oriente y una multitud de turquesas; siendo tal el número de donativos y regalos de esta especie, pendientes de la custodia, que llegan á cubrir las delicadas líneas y bellos contornos con que se distingue su elegante y preciosa forma. Sería muy larga la exacta relacion de todos estos donativos, mas el viajero que tenga la dicha de llegar á ver la custodia ya quedará mas que enterado, por la minuciosa descripción que de ella hacen los monacillos que la enseñan.

Hay en esa sacristía la cruz procesional que es antiquísima, varios ternos y los pendones de las procesiones públicas, en las cuales con telas de oro, plata, y terciopelo está formado el escudo de las barras catalanas y la cruz de la santa Iglesia.

El sepulcro que hay en la capilla de S. Miguel, en el ábside, es el del Obispo D. Berenguer de Palou, de quien hablaremos mas adelante. El panteon de la capilla de Nra. Sra. del Patrocinio es el del Obispo D. Poncio de Gualba. La capilla del centro del ábside está dedicada al Santo Cristo que D. Juan de Austria llevaba en su galera en la batalla de Lepanto, al que tienen mucha devocion los barceloneses. Los lienzos que en ella se ven son debidos al pincel del artista catalan Francisco Tramullas que tambien pintó los que se ven en la inmediata capilla de S. Estéban. En la capilla que sigue á esta se vé en el retablo un relieve dorado el cual representa un hecho histórico

acacido en el presbiterio de esta Catedral. El día 10 de agosto de 1218 el rey D. Jaime el Conquistador acompañado de su corte y de los magistrados de Barcelona se dirigió á la Catedral, en cuyo púlpito S. Raimundo de Peñafort, su confesor, publicó la revelación hecha por la Santísima Virgen para fundar la Real y militar órden de la Merced redencion de cautivos. En el ofertorio el Rey y su confesor presentaron á Pedro Nolasco al Obispo D. Berenguer de Palou, quienle vistió el hábito blanco y el escapulario de la órden.—En otra capilla que hay mas inmediata al órgano, de mayores dimensiones que las antedichas, se conserva entero en un pequeño cofrecito dorado que hay en el altar, debajo del grande cuadro, de no escaso mérito, el cuerpo de uno de los santos Inocentes, que en el año de 1388 el Dux de Venecia Antonio Venieri regaló al rey D. Juan I de Aragon, y este por instancia de su esposa D.<sup>a</sup> Violante lo donó al magistrado de Barcelona. Otras pinturas notables hay en esta capilla que por la escasez de luz apenas pueden percibirse. Se vé en ella un magnifico sepulcro primorosa y filosóficamente labrado que á juicio de los inteligentes por su mérito artístico, es el mas notable, de la santa iglesia; es el del Obispo don Ramon Escalas que como dijimos costeó el coro.

Encima de la puerta de S. Ibo hay el órgano, notable por su magnitud, es obra del año 1546. En 26 de agosto de 1646 lo destruyó un rayo, de manera que casi hubo de construirse de nuevo. En 1849 otro rayo inutilizó 85 de los 4133 tubos que contenia y que formaban 40 registros. Actualmente se halla en muy buen estado, pues ha tenido que recomponerse dos veces mas.

La capilla inmediata sin ofrecer nada notable es un monumento histórico dedicado á S. Ignacio de Loyola, cuya imágen se halla á los piés de la Virgen de Montserrat en memoria de que, cuando el fundador de la célebre Compañía de Jesus cursaba en esta capital la gramática latina, asistia todos los dias á los divinos oficios que se celebran en la santa Iglesia. La capilla inmediata está dedicada á S. Raimundo de Peñafort, canónigo de la misma iglesia y confesor del rey D. Jaime I de Aragon cuando vistió el hábito de la órden de predicadores. Sus sagrados restos que antes se hallaban en una antigua urna en su magnífica capilla del convento de Dominicos se custodian, como dijimos, en el altar de esta santa iglesia y la urna ó sepulcro de piedra, gótico-bizantino, en el Museo de antigüedades de S. Juan. Nada mas notable ofrecen las capillas

de esta parte de la iglesia, solo en la penúltima dedicada á San Marcos, con gran profusion de adornos dorados, propia del gremio de zapateros hay unas buenas pinturas de Tramullas que representan la vida del Sto. Evangelista. En la capilla del baptisterio no carece de mérito el pequeño retablo de la tetera.

Aconsejamos al viajero no salga por la puerta principal sino quiere que disminuya la agradable impresion que le causara el bellissimo conjunto del interior del santuario, porque el revocado y desnudo muro de mamposteria que descuella sobre las anchurosas gradas hace desviar la vista del que anda en busca de obras notables de arquitectura. El frontis que falta y la cúpula que está por concluir ván á construirse dentro de algunos meses, gracias al desprendimiento del conocido banquero D. Manuel Girona, quien autorizado por el gobierno de S. M. ha costeadado los estudios que para la completa terminación de nuestra Catedral ha hecho el conocido arquitecto D. José Oriol Mestres.

Recorriendo las galerias que en distintas direcciones circuyen la Catedral, se encuentra el archivo del Cabildo y el sepulcro del Obispo D. Francisco Clemente Sopera sobre las capillas de la nave lateral izquierda, abandono que no debiera permitir el cabildo con los restos de quien costeó una gran parte del templo. La primera galeria de la derecha se ha habilitado para oficinas del arquitecto encargado de las obras de la Santa Iglesia.

Encima de la puerta que dá al claustro, gravita la gran torre de las campanas. Desde ella se descubre, á vista de pájaro toda la ciudad y sus pintorescos alrededores.—Hácia el norte se ven los dos ferro-carriles de Zaragoza y Girona que van á pasar por Moncada despues de haber atravesado los distritos de S. Andrés de Palomar y de S. Martin de Provensals. El caserío de esta poblacion, entre el cual descuellan las chimeneas de sus numerosas fábricas, se estiende hácia el mar hasta tocar el ferro-carril de Mataró, que siguiendo la costa de levante pasa por Badalona, Montgat, Masnou, Premiá y Vilasár que son los pueblos que se ven á la orilla del mar. El monte que asoma su cúspide por detrás de las montañas que circundan estas poblaciones es el Montseny, uno de los mas altos de Cataluña. Las que se ven en segundo término por entre el paso de Moncada, son las de S. Miguel del Fay. La mas elevada de las que rodean

el llano de esta capital se llama el Tibidabo por el magnífico panorama que desde ella se descubre.

Al pié de este monte hay la villa de Gracia que se une con esta capital por medio de las casas que se van levantando en el ensanche y á la izquierda, hácia poniente, el pueblo de S. Gervasio y Putjet, Sarriá y Pedralbes, unidos con Barcelona por un ferrocarril de 5 kilómetros.

En el llano que media hasta Monjuich se vé el industrioso pueblo de Sans por donde pasa el ferrocarril de Tarragona.

Los edificios mas notables de esta capital que desde la torre se descubren, son: desde norte á levante las torres de S. Francisco de Paula, de S. Pedro y de la Ciudadela: de levante á medio día, las iglesias de Sta. Maria del Mar y S. Miguel del puerto, la Aduana, la Lonja y la puntiaguda torre de la Merced hácia el puerto, y mas inmediatas la capilla real de Santa Agueda, la iglesia de S. Justo, las Casas Consistoriales, y la torre de S. Miguel. De medio día á poniente se vé la cúpula de la Diputación provincial y la torre de la Audiencia, las iglesias de S. Severo, de S. Felipe Neri, del Pino con su robusta torre y la de S. Jaime, y algo mas lejos el Banco, las Atarazanas, la iglesia de Sta. Mónica, el Teatro principal, el Liceo, la suntuosa iglesia de S. Agustín y en último término la elegante torre del reloj de casa Erasme. De poniente á norte aparecen tambien al último la casa de Caridad, varios conventos de Religiosas, la cúpula y torre del hospital militar, y algo mas cerca el mirador del antiguo convento de Servitas, la antigua torre del Cármén, la iglesia de Belen en la Rambla, la de Sta. Ana, la de Montesión y la de Junqueras.—En esta torre hay once campanas siendo la mayor de ellas la Tomasa que pesa 80 quintales catalanes que son 3336 kilogramos. Solo se echa á vuelo en las grandes solemnidades y cuando ocurre algun suceso notable y siempre que se espone el Santísimo Sacramento. Para moverla son necesarios cuatro hombres. La colocacion de las campanas se ha verificado siempre con solemnidad y con asistencia de personas muy principales.

Debajo del campanario hay la puerta que dá al claustro; obra del arquitecto Roque, que en 1432 continuó Bartolomé Gual y en 1448 Andrés Escuder que cerró su última bóveda y tal vez la termine el actual arquitecto Mestres. Corresponde al mismo estilo del templo y son dignas de contemplar las esbeltas columnas que sostienen los arcos en degradacion de ojiva. En sus variados capiteles, algunos de los

cuales deben sostener los calados de la parte del jardin están representados los pasajes de la historia sagrada.—En la puerta que comunica con el interior del templo son de admirar la delicadeza y primor de los agrupados arcos de su ojiva. Perteneció segun se cree á la segunda Catedral, esto es, á la anterior á la actual. Frente de esta puerta hay el pabellon ó glorieta de piedra en cuyo centro hay un surtidor y la fuente que sirve para surtir de agua las casas de los canónigos. Los dentellados arcos, de poco interés á primera vista, en cuanto al ornato, son de gran mérito si se observan con detencion, por representar en toscas figuritas reinas, obispos, patriarcas, etc. de espresion suma. Junto á la puerta que dá á la calle de la Piedad, abierta frente de la mencionada glorieta, cuyas fachadas interior y exterior son dignas de que las contemple el viajero, hay una capilla cerrada con cristales destinada para el despacho de los Sres. Domeros. En el centro de este claustro hay un lindo jardin y un estanque vulgarmente dicho de las ocas que dan un bonito aspecto al conjunto. En los antepechos se ven varias lápidas sepulcrales, que no describiremos, y algunos escudos en las capillas. En estas se conservan los preciosos restos de las antiguas pinturas y retablos que antes acaso adornaban las capillas del interior. Las mas dignas de atencion son las que representan: en un cuadro Jesucristo y los ladrones en el Calvario, el otro el milagro de los panes y los peces, y en otro la Transfiguracion del Señor, que proceden del antiguo altar mayor.—Al estremo de la línea de capillas que hay en aquella parte se ve la antigua de la Concepcion en la cual antes se veneraba la imágen que se halla actualmente en el interior del templo. Las pinturas que ocupan ambos lados han sustituido á las que se mandaron hacer en 1651, y representan el acto de entregar unas llaves de plata de la ciudad á la Sma. Virgen, cuando Barcelona estaba afligida por una asoladora peste. El resultado fué maravilloso. Con este motivo se celebra todos los años una fiesta en 19 de julio. Un testimonio queda de la real cofradia: en el arranque de uno de los arcos de este claustro, enfrente de la puerta de la calle del Obispo, está empotrado un tarjeton debajo del escudo de armas de Cataluña, sostenido por dos ángeles en el cual se vé escrito: *Carter de la cofradia del Señor Rey sots invocació de la Concepció de la Verge Maria*: que es el lugar donde se depositaban los restos de los asociados.—Enfrente de este tarjeton hay la puerta que sale á la calle del Obispo la cual revela en todos sus pormenores el gusto de su época: elegantes arcos, precioso do-

selete que cubre la corona de Sta. Eulalia, y delicado follaje de relieves.

Hállanse sepultados en este claustro varios individuos que pertenecieron á la antigua nobleza, y otros que fundaron presbiteratos y obras pias en la Santa iglesia, cuyos nombres se leen en los epitafios, algunos de los cuales datan de los siglos XIII, XIV y XV.

Los sepulcros principales son los dos modernos de mármol blanco con su correspondiente lápida, cuyas urnas cinerarias llevan la corona é insignias reales por pertenecer á personas de alta alcurnia. Segun de las dos inscripciones se deduce la una encierra los restos ó cenizas del rey D. Alfonso III de Aragon y de los infantes D. Jaime y D. Federico que murieron en los siglos XIII y XIV, y la otra los de las reinas de Aragon D.<sup>a</sup> Constanza, D.<sup>a</sup> Maria y D.<sup>a</sup> Sibila que murieron en los siglos XIV y XV y fueron unos y otras enterrados en el derruido convento de PP. Franciscanos, cuyas tumbas fueron profanadas por los sicarios de 1835. Gracias á la piedad de nuestra reina doña Isabel 2.<sup>a</sup>, fueron trasladados á dichas urnas que costeó tan digna soberana de la nacion española.

En el lienzo de pared que se ve sin capillas, hay una fachadita de pulidos labores que dá entrada á la capilla de S. Olegario.—Junto á ella hay un sepulcro sobre el que yace una figura vestida de ancho ropón, que admira por su precioso labrado y de cuyo epitafio latino se deduce que es D. Ramon Desplá, varon de esclarecido linaje, ilustre por su ciencia, virtud, riquezas etc. y celoso en la defensa de los derechos de la patria. Fué canónigo de muchas catedrales y murió en 1453.

Las puertas que comunican con la sala capitular resaltan por sus ricos follajes. Nada hay que decir, atendido su objeto, de esta sala, cuya bóveda pintó el Doctor D. José Juncosa de Cornudella que vivia á principios del siglo décimo octavo. Guárdase en esta pieza un cuadro debido al pincel de Manuel Tramullas pintor catalan (1715 á 1719) de muchas figuras, que representa al Rey D. Carlos III tomando posesion de un canonicato. Como el Cabildo se vió ennoblecido por muchos privilegios que sucesivamente le fueron concediendo los Condes de Barcelona y los Reyes de Aragon y de España, desde Ludovico Pio hasta la actual Reina D.<sup>a</sup> Isabel 2.<sup>a</sup>, han sido canónigos de la misma los Monarcas de ambas coronas, al modo que un seglar ó persona lega puede obtener prebenda temporal aunque no espiritual. Una de las mejores pinturas que hay

en la sala capitular, es un precioso Cristo en la agonía, de autor desconocido, que está colocado en un retablo dorado.

Junto á la segunda de dichas puertas hay una especie de nicho, con un sepulcro de bronce que ostenta una figura vestida al parecer con un lujoso traje, pero con la particularidad de llevar cierto número de cascabeles en la estremidad del fleco que guarnece su túnica. La persona que allí yace es segun unos Antonio Tallander, conocido por *Mossen Borra*, bufon de la corte de Alfonso el Sabio, V de Aragon, y segun otros un caballero noble y respetable de igual nombre y apellido que se distinguió por algun hecho glorioso de armas. Los primeros se apoyan en el uso de los cascabeles que lleva, y los segundos en la inscripcion que se puso en su sepulcro en 1433.

Junto á este sepulcro y en el ángulo occidental del claustro hay una sencilla puertecita que conduce á la capilla de Sta. Lucia, de sencilla arquitectura bizantina como lo indica la hermosa fachadita que dá á la calle. Empotrada á la pared hay una modesta sepultura en la cual se vé grabado un soldado con su cota de malla que por la primera linea que de su epitafio puede leerse se vé bien que el que allí descansa es Jaufredo de Sta. Coloma. Una de las dos campanas que hay en el pequeño campanario que sirve de remate á la capilla se cree ser la mas antigua de Barcelona.

Falta que el viajero observe una curiosidad que es antiquísima, tal es la señal en forma de columnita, con que está marcada la esquina de la capilla, y segun se cree, y es probado, era un regulador público, que forma la medida de la cana *estre* que servia para marcar los espacios medianeros de los edificios y tambien para medir otros diferentes objetos.

## PARROQUIAS.

*Sta. Maria del Mar, Sta. Maria del Pino, Stos. Justo y Pastor, S. Pedro de las Puellas, La Merced, (antes S. Miquel Arcángel), S. Jaime, S. Cucufate, Sta. Ana, S. Pablo, Belen, S. Francisco de Paula, S. José, Ntra. Sra. del Càrmen, S. Agustin y S. Miquel del Puerto.*

Barcelona está dividida en lo espiritual en quince parroquias sin contar las de Hostafranchs y de los pueblos vecinos. Cada una tiene su párroco y vicarios y las ocho primeras varios beneficiados. En algunas, parte de estos están dedicados esclusivamente á la asistencia de los moribundos.